

Solcor 3: Un aporte al conocimiento de la cultura San Pedro. Período 500 al 900 d.C.

LEANDRO BRAVO VALDEBENITO y AGUSTIN LLAGOSTERA MARTINEZ
Museo Arqueológico Padre Le Paige – San Pedro de Atacama.

RESUMEN

Tanto la excavación del Cementerio Solcor 3 y los 5 fechados obtenidos, representan una clara contribución a problemáticas contextuales de funebria, vinculadas a la Fase Medio Tardía del Desarrollo Cultural de la Subárea de Oasis en Atacama. Se incluye, además, una secuencia basada en indicadores cerámicos asociados, una interpretación sobre el mecanismo de las fases ocupacionales que generaron el cementerio.

Solcor 3 es un cementerio Prehispánico que se ubica dentro del actual radio urbano de San Pedro de Atacama, en los deslindes del ayllu epónimo. Las excavaciones llevadas a cabo en 1983 se orientaron a muestrear un sector del cementerio por el que pasaría una vía de acceso para vehículos.

La excavación del sitio fue incorporada al Programa de Investigaciones "Estudio de las Colecciones agroalfareras del Museo de San Pedro de Atacama y su relación con los sitios arqueológicos", financiado por la Dirección de Investigaciones de la Universidad del Norte. Las fechas de termoluminiscencia se obtuvieron a través del Proyecto "Cronología y secuencia del período cerámico en la zona de San Pedro de Atacama", a cargo del arqueólogo José Berenguer y financiado por The Wenner Green Foundation.

En forma general, Solcor-3 representa un valioso aporte tendiente a reevaluar problemáticas contextuales y de periodificación atingentes a la Zona de San Pedro de Atacama y, consecuentemente, contribuirá a apoyar con antecedentes precisos un gran número de colecciones depositadas en el Museo de esta localidad.

Costumbres de funebria y generalidades

La ubicación del cementerio fue en un terreno de formación monticular natural, con características desérticas lo que le confiere una especial connotación a la selección del espacio sacro. Está suficientemente alejado de las zonas de cultivo del actual Ayllu de Solcor.

El sector excavado del cementerio proporcionó un total de 153 cuerpos distribuidos en 93 tumbas que, en un importante número fueron señaladas con troncos de chañar y algarrobo, dispuestos entre 0,60 y 1,60 mts. de profundidad. En menor frecuencia se registraron tumbas señaladas con piedras dispuestas horizontalmente conformando un sello irregular, que en ocasiones alcanzó hasta tres niveles de superposición con cantidades de hasta 25 litos.

En primera instancia y considerando lo excavado, se puede apreciar una notable concentración de tumbas disturbadas hacia el Sur Este, mientras que las sin alteración tienden a nuclearse hacia el lado Norte y parte central. Estas últimas, frecuentemente señaladas con troncos, son fosas individuales compuestas por niños o adultos, existiendo algunos casos de adultos con uno o más párvulos. Los cuerpos presentan una tendencia a ubicarse en profundidades que fluctúan entre 1 y 2 mts., pero en menor frecuencia se registran tumbas a menos de un metro, generalmente párvulos, y a más de 2 mts. de profundidad, adultos.

Las tumbas sin alteración pueden dividirse en dos grupos; el primero compuesto por esqueletos que en algunos casos enseñan leves evidencias de tejido, y el segundo, por fardos funerarios envueltos con gruesas mantas y asegurados con sogas, incluyéndose, excepcionalmente, ganchos de atalaje que permitieron dar una mayor seguridad al fardo. Ambos grupos presentan similar disposición la cual corresponde a cuerpos sentados, piernas flectadas al tórax, pies

cruzados uno sobrepuesto al otro, y brazos flectados y cruzados sobre el esternón. Con bastante regularidad se orientaron en direcciones Nor-Este, Sur-Este y Este, coincidiendo en la mayoría de las veces con volcanes y cerros destacados de la Zona como el Licancabur, Laskar, Pili, Cerro de Purico y Yariques entre los más representativos de la cosmovisión andina.

Por su parte las ofrendas funerarias según lo registrado, se distribuyeron en ruedo o semi-círculo frente al cuerpo, observándose algunos materiales que muestran ciertas tendencias a ubicarse regularmente en lugares específicos en relación al cuerpo, tales como la disposición del contexto alucinógeno que tiende a ubicarse sobre el hombro izquierdo, mientras que en menor frecuencia sobre el derecho; arcos y flechas al lado del brazo izquierdo; hachas junto al derecho, opuesto a los anteriores; camélidos frente al cuerpo y sobre el ajuar, etc. Sin duda, este tipo de regularidades en la disposición obedece a una costumbre de funebria bien establecida en la población. Bajo la misma posición costumbrista debe entenderse la fractura intencional de los

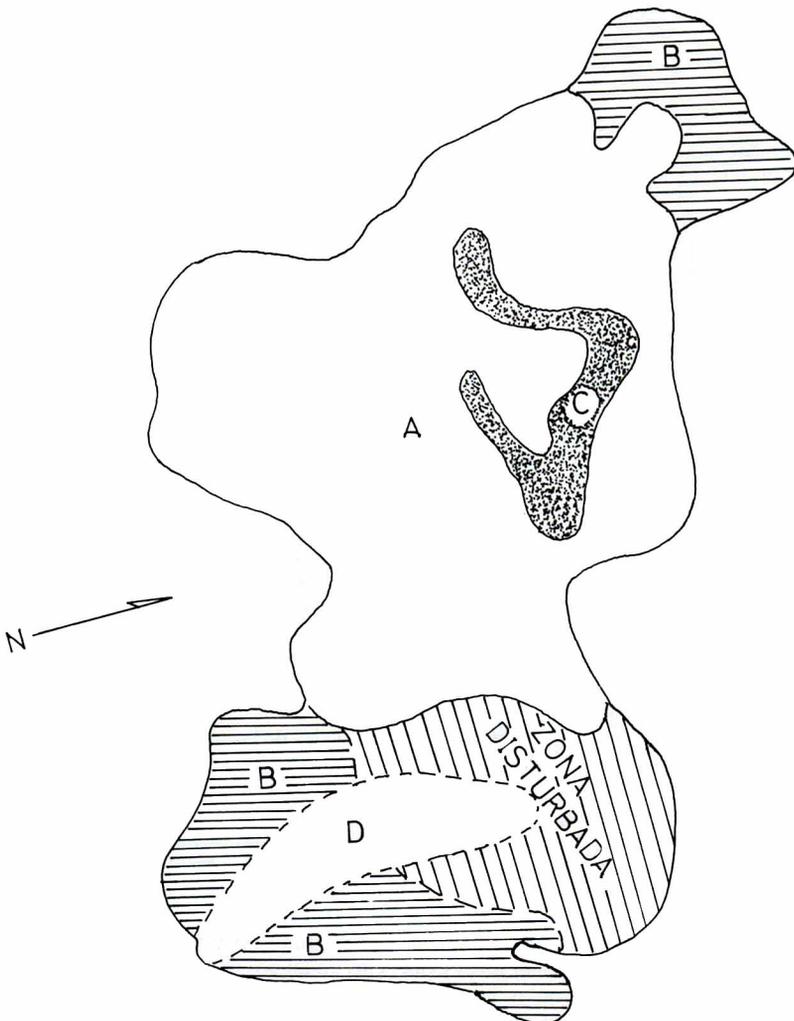


Lámina 1. Distribución de patrones cerámicos.

arcos por la mitad, colocándolos con las dos puntas hacia la superficie (en V); la eliminación, mediante fractura, de las puntas líticas de las astas; el reemplazo de las hojas de hachas por homoplatos de camélidos o trozos de madera, o simplemente su ausencia dejándose sólo el mango, o también el reemplazo de éste por una rama. Esta situación que conlleva implícita la "muerte del instrumento", transformándolo en un elemento simbólico, es bastante frecuente y sólo toca a instrumentos de carácter defensivos.

El sector disturbado se caracteriza por presentar fosas con más de un cuerpo, con huesos diseminados y frecuentemente fracturados que enseñan un avanzado proceso de calcinación por acción solar. Cabe destacar que la delimitación de estas fosas no es tan clara, manejándose la posibilidad de espacios que pudieron funcionar como fosas comunes en las cuales se produjo una gran acumulación de huesos provenientes de fosos reutilizados. Los señalizadores para éstas son piedras de gran tamaño. Esta situación demarca un sector temprano, incluyendo en algunos casos cuerpos más tardíos, intrusivos al sector.

Patrones de asociación

En el deslinde de patrones de asociación hemos utilizado con prioridad el indicador cerámico proveniente de tumbas sin alteración que nos pueda entregar un contexto fiable y sin perturbaciones.

Patrón A. El patrón se registró en un total de 23 tumbas y está representado por la Tradición Negra Pulida Clásica con formas ovoideas, sección de esferas elipsoide horizontal y, botellones de cuerpo ovoide y cuello subcilíndrico con decoración de 4 y 5 puntos. Este grupo representa la asociación 6 de Tarragó (1976).

El total de tumbas registró 25 cuerpos de los cuales 10, son esqueletos, 8 son fardos, 3 párvulos, 2 tumbas combinan esqueletos adultos más párvulos y dos son tumbas simbólicas, sin cuerpos. Contextos Asociados.

Tabletas de rapé: Se controló un total de 8 tabletas, tres son de mango rectangular simple, dos con figura humana en volumen que enseñan gorro y apéndices auriculares además de brazos sobredimensionados en longitud; un caso de felino en volumen con incrustaciones; un mango en abanico simple y una tableta con cabeza y pies.

- Tubos para insuflar: Se registraron cuatro tubos simples que no ostentan decoración.
- Arcos y flechas: Se controló 6 casos de arcos enteros, 4 quebrados intencionalmente, 2 casos en donde sólo hay fragmentos incompletos y tres casos donde sólo se registraron astas de flechas. Las puntas de proyectil, donde se pudo registrar, corresponden a formas triangulares con aletas y pedúnculos.
- Hachas: Se controlaron cuatro tumbas con hachas de mango elaborado, dos con hojas líticas en T o con aleta, una rectangular y otra triangular.
- Mazos: Tres ejemplares hechos en piedra.
- Morteros: Cinco registros, una forma hiperboloide simple cuatro formas compuestas, ovoide-cilíndrico, sub esferoide-cilíndrico, subesferoide-cónico y subesferoide-hiperboloide.
- Pilonas: Se registraron tres ejemplares, uno con tallado antropomorfo y otro con figura ictiomorfa y un tercero impreciso por quebradura.
- Torteras: Se observa un predominio de torteras recortadas y aserradas, y en menor presencia rectangulares simples, circulares y elipsoides hechas en cerámica.
- Piedras de afilar: un solo ejemplar.
- Cinceles o cepillos: Un ejemplar. Considerose como cincel a un mango de madera que no sobrepasa los 15 cms. de longitud en cuyo extremo distal se adosa una punta de cobre con un filo en bisel recto, como también en punta. Estos artefactos deben relacionarse con la manufactura de madera.
- Camélidos: Fueron registrados en 6 tumbas. Generalmente están con el cráneo fracturado y vuelto hacia atrás.
- Calabazas: Formas no decoradas y decoradas en igual proporción.
- Cucharas: Registradas en 7 tumbas, 3 enseñan formas simples, en una de ellas su pala está sobre el mango, dos casos con recortes, un grabado sobre hueso y un tallado ornitomorfo.
- Cajas: Predominan las cajas de cañas, dos en caracol terrestre, dos en madera simple, dos

hechas en hueso, una forma rectangular en madera con cuatro compartimentos, una forma ovoide en cerámica y un felino en madera.

- Tablas horadadas: Tres formas rectangulares y dos tronquitos. En la observación microscópica de los orificios se pudo constatar que estos tenían partículas de cuarzo, cobre (mineral), viruta de madera y cenizas.

- Bolsas de cuero: Dos ejemplares asociados al complejo alucinógeno.
- Adornos de Cobre: Un brazalete.
- Brochas: Cuatro ejemplares
- Cestería: Doce tumbas enseñan ejemplares en técnica *coiled* decorada y no decorada, además de cestería *twined*.

Patrón B. Este patrón registró un total de 15 tumbas con 17 cuerpos, de los cuales 10 son fardos y 7 esqueletos. La cerámica está representada por una tradición Negra a Gris Pulida con formas ovoides, elipsoides y sección de esferas entre las más representativas. Cabe destacar que tales formas parecen repetir las del Negro Pulido Clásico. Tarragó identifica a éstas como la Tradición Gris Pulido y las clasifica como asociación 11, mientras que Le Paige señala algunas de estas formas como Negra "Casi Pulida".

Contextos Asociados.

- Tabletas para insuflar: Se detecta un mayor número y diversidad de motivos decorativos. El control entregó 10 tabletas: una con mango rectangular simple y corto, dos con mango en abanico grabado con figuras de enmascarados con cetro de típica filiación tiahuanaco, una con mango en abanico que enseña un grabado abstracto e incrustaciones, una figura antropomorfa en volumen que sostiene una cabeza y un hacha sin manifestar un estilo tiahuanacota, un mango en abanico simple, una figura de ofidio, un mango con figuras dual de cuerpo rectangular con caras antropomorfas mostrando la Z tiahuanaco y el gorro de cuatro puntas, una con 5 apéndices que entrega la idea de una garra felínica y una última con dos apéndices rectangulares.

- Tubos para insuflar: Dos tubos enseñan un tallado central de estilo tiahuanaco, una con figura monolítica y otro con figura humana con máscara de felino; además hay un tubo de hueso con grabado de ofidio y 7 tubos simples.

- Arcos y flechas: Se registraron 7 arcos quebrados intencionalmente, uno entero y tres fragmentos.

- Hachas: Se controló 11 tumbas con hachas, tres de éstas son simbólicas (dos con ausencia de hojas y la tercera con una hoja de madera); cuatro con hojas en T en donde son de bronce y las otras de piedras; tres ejemplares con hojas ovales y una con hoja triangular, este último grupo en piedra.

- Morteros: Tres morteros de forma cilíndrica simple y un mortero compuesto de cuerpo sub esférico y cuello hiperboloide.

- Pilones: Uno simple sin decoración, otro con grabado lineal y un tercero erosionado.

- Torteras: 10 ejemplares distribuidos en 9 cuerpos, destacándose la forma rectangular con 7



Figura 1. Patrón A.

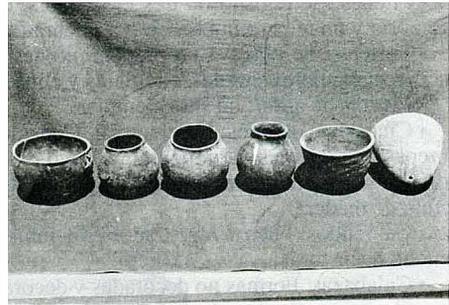


Figura 2. Patrón B: con asociación a tiesto intrusivo (margen izquierdo).

torteras, 3 de las cuales enseñan apéndices; además existen formas circulares, ovaladas y una similar a un gancho de atalaje diminuto.

- Piedras de afilar: Un sólo ejemplar.
- Cinceles o cepillos: Tres ejemplares.
- Prendedores: Dos ejemplares con forma antropomorfa, uno presenta tocado y el otro una cabeza asimétrica por decoración escalerada en la mitad derecha del cráneo.
- Camélidos: Camélidos son registrables en 5 tumbas y en tres solo enseñan huesos.
- Calabazas: Seis calabazas no decoradas y dos decoradas.
- Cucharas: Se registraron 14, de las cuales 6 corresponden a ejemplares simples, dos enseñan recortes laterales en el mango, 3 con mango grabado, dos con figuras humanas entre las cuales se destaca un hombre sentado en actitud pensante y otra con figura de ofidio.
- Cajas: Se controlaron 10 cajas, 5 con conchas de caracol terrestre, 3 en cañas, una tercera de madera y otra de hueso.
- Tablillas horadadas: En tres casos se reutilizaron mangos de cucharas y 4 son de forma rectangular.
- Bolsas de cuero: Cinco ejemplares.
- Material de cobre: Cuentas y placas de cobre. El último rasgo corresponde a cobre elaborado.
- Maíz: Cinco tumbas enseñan este cereal.
- Brocha: Un ejemplar.
- Cestería: Siete tumbas con cestos *coiled* sin decoración y cuatro con cestería decorada. Además cabe señalar la presencia de un cesto *twined*.

Patrón C. Este Patrón está representado por 6 tumbas de las cuales 4 son de párvulos. El patrón está constituido por un solo tiesto (plato) de superficie externa alisada e interna pulida que aparentemente tendría una relación genético-cultural con los tiestos denominados Dupont. Una de las tumbas (Nº 41) enseña además, un kero tiahuanaco. Según clasificación de Tarragó este grupo de tumbas debe incluirse en su asociación 12.

Contextos asociados.

- Arcos y flechas: Se registró un solo fragmento de arco.
- Torteras: Dos ejemplares, uno de forma hiperboloide y el otro rectangular simple.
- Camélido: En una sola tumba se registró patas de camélidos.
- Calabazas: Se controló un total de 5 ejemplares, tres de las cuales enseñan tierra roja en la superficie, mientras que las restantes sólo una enseña decoración.
- Cestería: Dos tumbas con cestería *coiled* decorada y una con técnica *twined*.

Patrón D. Este patrón se presenta en 7 tumbas de las cuales todas corresponden a esqueletos de adultos, incluyéndose en una un párvulo. El patrón está representado por formas cónicas del Negro Pulido que según Tarragó serían tempranas en esta tradición y las clasifica en su asociación 4 ó 5.

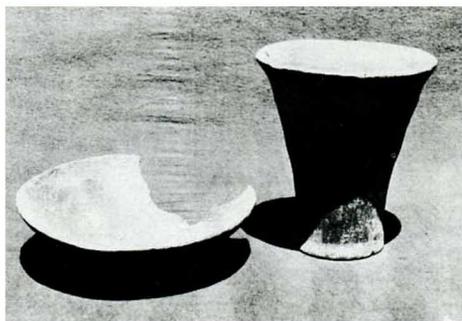


Figura 3. Patrón C: con asociación a Kero Tiahuanaco.



Figura 4. Patrón D.

Contexto asociado.

- Arcos y flechas: Una sola tumba enseña fragmentos de arcos.
- Hachas: Se registraron dos casos, uno está compuesto por una rama que hace las veces de mango y una hoja lítica oval, el otro por un mango elaborado con hoja lítica en forma de T.
- Morteros: Un ejemplar de forma hiperboloide.
- Torteras: Dos torteras, uno con recortes escalerado y otra rectangular con muescas.
- Gancho de atalaje: Una sola tumba enseña un gancho.
- Cinceles o cepillos: Un ejemplar.
- Prendedores: Para este grupo se controló un posible trozo de prendedor del cual se observa una figura enmascarada o felino que sostiene una cabeza humana. El tallado es de madera y lleva un laminado de plata con técnica de repujado.
- Camélido: Un ejemplar.
- Calabazas: Dos ejemplares decorados y trozos no decorados.
- Cucharas: Un ejemplar con recorte lateral y camélido en la parte superior.
- Cajas: Dos caracoles terrestres y una caja de hueso.
- Bolsa de cuero: Un ejemplar.
- Material de plata y cobre: Un anillo de plata y un alfiler de cobre.
- Cestería: Tres casos de cestería *coiled* y dos ejemplares de cestería *twined*.

Patrón E. Este grupo corresponde a un patrón tentativo definido por tiosos subcilíndricos de tradición Negra Pulida Clásica de baja representatividad. El Patrón lo basamos en el registro de 3 tumbas sin otra asociación cerámica. Cabe destacar que Tarragó incluye esta forma en la asociación 6.

Contexto asociado.

- Hachas: Un ejemplar compuesto por una rama y una hoja lítica oval.
- Torteras: Se registran solo formas rectangulares simples.
- Camélidos: Un solo ejemplar como ofrenda.
- Calabazas: Los registros se centran en una sola tumba que enseña calabazas con y sin decoración.
- Bolsas de cuero: Un ejemplar.
- Cestería: El registro se centra en una sola tumba que muestra cestería *coiled*, simple y decorada.

Grupos transicionales. Compuesto por 4 tumbas que marcan una posición que hemos interpretado como transicional entre los patrones A y B.

Grupos alterados. Se identificaron un total de 12 tumbas disturbadas con cerámica, en cuyos registros se constató el predominio de formas ovoides, tronco cónicas, sub cilíndricas, sección de esferas y elipsoides, todas correspondientes a la Tradición Negra Pulida Clásica. El predominio de esta tradición y la ausencia de los patrones B y C en las fosas disturbadas es altamente significativo y nos permitió desarrollar una hipótesis sobre la mecánica de estructuración del cementerio y sus diferentes etapas.



Figura 5. Patrón E.

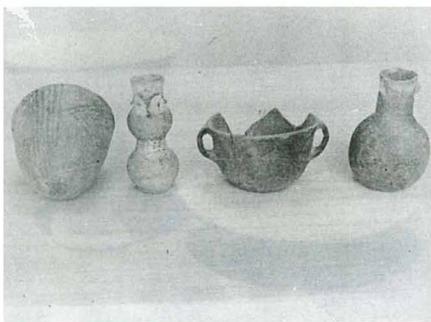


Figura 6. Tiestos intrusivos.

Tumbas sin cerámica. Se contabilizaron 23 tumbas sin cerámica de las cuales un número importante corresponde a tumbas disturbadas o cuerpos calcinados. Para este grupo cabe especial mención la tumba 38 que corresponde a un fardo con algunos componentes óseos fuera de lugar, el cual enseñó dos cajas de hueso pirograbadas en un claro estilo tiahuanaco, destacándose un personaje enmascarado con vistoso atuendo que sostiene un cetro o báculo. Con igual importancia se destacan las tumbas 4 y 44. La primera enseña una tableta con mango en abanico y grabado de un cachorro de felino que muestra un collar y brazaletes en las patas lo que configura la idea de una mascota; la segunda, compuesta por un niño enfardado, amarrado y asegurado con un gancho de atalaje, presenta una tableta con mango del mismo tipo que enseña un grabado de una figura de enmascarado con cetro sobre un altar de tres peldaños, el tubo que se le asocia muestra un felino manchado y echado. Cabe destacar que las dos últimas tumbas corresponden a fardos.

Fechados y Contextos:

Tumba 12: 510 ± 150 d.C. Corresponde a un entierro doble compuesto por un hombre maduro y por un hombre joven.

Los componentes cerámicos incluyen un tiesto negro "casi pulido", simple, restringido y de sección ovoide erecto; otro de las mismas características, pero de sección elipsoide, y un tercer tiesto de sección parabólica invertida de color rojo con decoración de líneas en sentido vertical. Hay que agregar un pequeño ceramio subsférico de base plana y gollete estrecho.

Otros elementos que están en esta tumba son: una cuchara y una cucharilla de madera, tres cajas y un tubo inhalador ambos de caña, una pequeña bolsa de cuero, fragmentos de astiles de flecha, una tablilla horadada, una calabaza y cestería *coiled*. Destaca la presencia de una tableta para alucinógenos con su panel grabado con incisiones rectas y zigzagueantes sin aparente definición; además, lleva siete cavidades que seguramente alojaban incrustaciones de piedras, tres en el eje y dos en cada borde.

Tumba 67: 560 ± 145 d.C. Entierro de un hombre maduro acompañado de cuatro tiestos negros pulidos simples, no restringidos, troncos cónicos invertidos; un ceramio negro pulido cilíndrico bajo, y un ceramio antropomorfo cuyo cuerpo está constituido por dos esferas dispuestas verticalmente, en el cuello se ha bosquejado el rostro y su color es crema y ante con decoración lineal en negro (se discute su filiación entre Candelaria y Rosario del Inge).

El resto del contexto está compuesto por: dos hachas de piedra, una pulida y la otra percutida; un mango de hacha; una calabaza con decoración de volutas, incisa y pintada; un huso para hilar un cincel, un palillo de cobre con cabeza esférica, una caja cilíndrica de madera, una bolsa con vainas de algarrobo y cestería *coiled*.

Tumba 50: 720 d.C. Contenía un hombre maduro y un párvulo de aproximadamente 1 1/2 años.

Un botellón negro pulido de cuerpo ovoide y cuello subcilíndrico, con las paredes convexas; aunque su forma es similar a la de los clásicos botellones con decoración antropomorfa, este no posee esbozos faciales. Un vaso negro pulido simple, restringido, subcilíndrico. Dos ceramios negros tronco-cónicos invertidos de base cóncava, uno de ellos grabado con una secuencia de rombos. Dos troncos cónicos rojos con decoración grabada y aplicación de pintura negra en las áreas externas a los diseños. Una pieza marrón de forma simple, restringida y sección de elipsoide horizontal. Por último, un pequeño ceramio subsférico (3,7 cms., de altura), de base plana, cuello prominente y orificio restringido.

Otros elementos destacados son: una cuchara con el extremo del mango recortado en zigzag, un mango de hacha, un arco y fragmentos de flechas, tres calabazas, cuentas de collar de ignimbrita y turquesas, cestería *coiled*, una caja cilíndrica de madera, un cincel, y otros.

La tableta para alucinógenos que forma parte de este contexto lleva una figura humana sencilla tridimensional que porta en la mano izquierda una cabeza trofeo y en la otra un objeto no definido, lleva incrustaciones de cuentas en el borde del recipiente y en los ojos. El tubo inhalador lleva esculpida una figura de cóndor en la parte central.

Tumba 41: 850 ± 110 d.C. Entierro de párvulo de 2 años, cuyo contexto consiste en un plato estilo Dupont y un kero de colores imprecisos y decoración de anillos paralelos en su contorno. Una pequeña calabaza con decoración rectilínea, incisa y pintada. Cuentas de collar de ignimbrita y un fragmento de mazorca de maíz.

Tumba 5: 920 ± 120 d.C. Corresponde a un hombre maduro acompañado de dos tiestos hemiesféricos, uno negro y el otro gris; un ceramio tronco cónico muy abierto de color gris, y otro tronco cónico, mitad rojo y mitad negro.

Destacan entre los elementos del contexto, un arco completo con enmangadura de piel y fragmentos de flechas, un mango de hacha, una cuchara y un mango de cuchara con los extremos aserrados; una cucharilla de madera de chonta y otra de hueso con forma de ofidio; un palillo de madera con una diminuta cabeza humana en su extremo; una caja cilíndrica de madera con el borde anillado; cestos en técnica coiled, etc.

El contexto incluye también una tableta para alucinógenos en cuyo panel se ha grabado un "camélido" con atributo propio de la iconografía tiahuanacota; el tubo inhalador lleva tallado un felino de cuerpo antropomorfo.

Hipótesis sobre mecánica de formación del cementerio y secuencia cultural

El trabajo de planta del cementerio, el discernimiento de patrones de asociación cerámica y los fechados obtenidos, nos ha permitido esbozar un planteamiento hipotético bastante atractivo sobre las diferentes etapas que debieron de sucederse en la formación del cementerio, desarrollo que se convertirá en un instrumento de trabajo en la continuidad de las excavaciones, y, a la vez, en un modelo práctico y comparativo para posteriores trabajos, como también para los ya hechos por Le Paige.

Del estudio de distribución de los patrones se pudo constatar una significativa focalización del Patrón D en el Sector Sur Este; lugar en el cual se registró una alta concentración de fosas disturbadas, hecho bastante sintomático para establecer un sector temprano. Apoyando tal situación se controlaron tres tumbas las cuales enseñan dos cuerpos, uno sin alteración que corresponde a un fardo de Patrón B y un cuerpo calcinado pero en posición, de Patrón D. Esta situación conjuntamente con establecer una diferencia temporal de ambos patrones, B y D, estaría indicando que los cuerpos calcinados corresponderían a testigos relictuales de este sector temprano que no fueron alterados y, que el Patrón B sólo amplió la fosa para incluir su fardo. Reforzando esta idea hay un importante registro de tiestos cónicos distribuidos en las fosas disturbadas del extremo Sur Este.

Las diversas asociaciones postuladas por Tarragó (1968), en función de los contextos agro alfareros exhumados por Le Paige, indican una interesante relación entre formas cónicas del Negro Pulido con tiestos Rojo Pulido de Tradición temprana, situación que le daría el carácter arcaico a las formas cónicas. Si bien es cierto nuestro sector postulado como temprano no registra tal relación existe el control de dos vasijas globulares Rojo Pulido de las cuales cabe especial mención la tumba 77 que enseña junto a uno de estos tiestos, 2 formas ovoides del Gris Negro Pulido. Si se acepta al momento la posición temprana del Rojo Pulido es interesante reevaluar la ubicación cronológica del Gris Negro supuestamente más tardío que el Negro Pulido Clásico.

El fechado obtenido para el patrón D (560 d.C.) debe corresponder a las postrimerías de la forma cónica dentro de la tradición Negra Pulida Clásica y, además marcaría el ingreso de un tiesto biesferoide decorado e intrusivo, cuyos similares fueron exhumados en Sequitor Alabrado y Solor 3. Esta tradición ceramista foránea fue postulada por Orellana (1963) como Candelaria y, recientemente Arellano (1963) la ubica al Este de Tarija (Rosario del Inge). Su morfología concuerda con la forma XI del Negro Pulido (Tarragó, 1976) de muy baja representatividad lo que nos hace pensar en un préstamo morfológico.

La ampliación del cementerio se llevó a cabo por los poseedores del Patrón A. Aún cuando no poseemos fechado para este evento y grupo de gran popularidad, suponemos que es un patrón caracterizado por formas más tardías del Negro Pulido Clásico (Tarragó, ob. cit.). Su distribución se localiza en el centro y Norte del Sector excavado. La ubicación polarizada de los patrones D y A en la excavación es una cuestión repetitiva que había sido detectada con anterioridad por Tarragó en Solor 3 parte Occidental con respecto al Túmulo Norte y Sur y Quitor 5 con respecto al N° 6.

Nuestro planteamiento establece que en la ampliación del cementerio por el grupo más tardío, supone una limpieza y reocupación de fosas en la parte de contacto o interrelación entre el nuevo patrón y el D, lo que configuró la Zona disturbada por la acumulación de cuerpos y

contextos en el sector Sur. Posiblemente parte de este evento de alteración es un escaso número de tumbas disturbadas que queda en la zona central ocupada por el grupo A, las cuales no conservan tiestos cerámicos, como también, algunas fosas con cuerpos alterados, secundarios, que enseñan en la matriz de relleno huesos disturbados, generalmente un cuerpo (según cráneo). Aparentemente en estos dos últimos casos no hubo movimiento de material.

Contextualmente la tumba 28 enseña junto al patrón A, un tiesto intrusivo de posible procedencia de Calahoyo, lugar donde abundan estas formas, las cuales, Ibarra Grasso las designa como tipo Chicha o Chichoide, cuya mayor dispersión estaría hacia el interior de Bolivia (Fernández, 1978). Es destacable también en el registro de esta tumba una caja con figura felínica que aparentemente estaría emparentada motivacionalmente con Tiahuanaco. Por el momento no tenemos claro la profundidad cronológica que pueden tener estos tiestos, pero de hecho, la relación Negra Pulida Clásica con motivos felínicos es coherente.

Por su parte el Patrón B enseña una posición bastante sintomática en el sector excavado, distribuyéndose en el extremo Norte y Sur, no tocando el centro. Mientras en el Norte se encuentra en fosas aisladas, en el opuesto los entierros interceptan fosas del Patrón D (Tumbas 54, 60 y 65). Esta situación bastante significativa en el aspecto temporal y de secuencia, está apoyada por el hecho de que no hay registros de este último patrón en la Zona disturbada, suponiéndose de que éste, contribuyó al igual que el A, a disturbar las fosas del Patrón temprano.

Para este contexto se cuenta con dos fechados de termoluminiscencia, uno de 920 d.C. y otro de 510 d.C., el primero debe marcar el tiempo final de la tradición Gris-Negra Pulida, mientras que el segundo, aún cuando es una fecha temprana, infiere un paralelismo con el Patrón A y finales del Patrón D. Sobre éste último, la problemática sobre reevaluación cronológica de esta tradición es bastante interesante, ya que se consideraba hasta el momento como un Patrón ceramista tardío posterior al Negro Pulido Clásico. A este respecto es necesario tener presente la asociación con un tiesto globular Rojo Pulido en la Tumba 77 de nuestra excavación.

El patrón B en su desarrollo tardío, continuó hacia etapas posteriores al Negro Pulido, o, en su defecto mantuvo su estabilidad cuando el Negro Pulido decrecía. Esta ambigüedad surge de la tumba 28 en donde tenemos un tiesto negro pulido asociado a una cerámica aparentemente bastante tardía (Calahoyo). El planteamiento sincrónico está avalado en cierta medida por la disposición de los patrones en el cementerio, resaltando el hecho de que el grupo B no ocupa el espacio del Patrón A en este sentido se respetaron. Esta situación de sincronía es altamente significativa y sugiere diferencias que deberán ser estudiadas en función de segmentos de una misma población o, de la interrelación de más de una población que utiliza un mismo espacio sacro. Coadyuvando a la diferenciación, los estudios de Juan Munizaga (1984) sobre algunos cementerios de San Pedro de Atacama, establecen interesantes aspectos sobre la población de este patrón, indicando un cambio de popularidad en la deformación craneana, tabular erecta a oblicua, coincidente con lo que él interpreta como un cambio tipológico en la cerámica de Negra Pulida a Negra "Casi Pulida", además enmarca en este cambio el apareamiento de una nueva forma de cara que sería diferente a las asociadas al Negro Pulido y se relacionaría con el Casi Pulido.

Es sensible el hecho de que el Patrón B constituye una tradición cuantitativamente importante pero nunca alcanzó la popularidad que denota el Negro Pulido, ya que mantiene una proporción algo superior a 2 por 1 tumba, pero cabe hacer notar que comparativamente con el grupo A, el B registra un mayor número de materiales, destacándose una considerable cantidad de elementos alucinógenos como tabletas y tubos, que registran un importante número con motivos tiahuanacos, como asimismo, una alta cantidad de hachas que deben relacionarse con los motivos decorativos del sacrificador y el culto a la cabeza-trofeo. Sobre este último punto tres de las 4 tumbas simbólicas corresponden a cráneos y mandíbulas solas.

Si bien es cierto no podemos, al momento, establecer en forma concreta el grado de afinidad entre la población humana del Patrón B con el Centro Altiplánico, es claro que es ésta la que presenta una mayor relación con Tiahuanaco, y debió funcionar como un puente de acceso para la introducción de ideas, cultos, motivos, etc. en la población local atacameña.

Entre las asociaciones cerámicas se, distinguen tiestos grabados para los cuales la tumba 50 entregó la fecha de 720 d.C. y tiestos divididos Negro-Rojo cronologizados en la tumba 5 con el fechado más tardío del Patrón B.

Un último Patrón, el C, de muy baja frecuencia, se ubica en la parte central ocupando posiciones similares al A. Suponemos que el tipo que lo caracteriza forma parte del mismo paquete de tradiciones ceramistas tardías como es el tipo denominado Dupont. El fechado obtenido en la tumba 41, de 850 d.C., infiere que debió coexistir con las etapas finales del Patrón B, continuando hacia etapas más tardías. Su especial posición nos señala que debió alterar algunas de las tumbas del grupo A y reutilizarlas, situación avalada siempre por la ausencia de esta tradición en los contextos disturbados y la cuantitativa presencia del Patrón A en el sector alterado.

Cabe señalar que la fecha sirve también para cronologizar un kero que podría definirse como tiahuanaco expansivo. En función de esta problemática es destacable la posición no definida de un tazón tiahuanaco Clásico exhumado en la Tumba 20, el cual tenía en su interior una cuchara de mango decorado que enseña un camélido en su parte superior, similar a la ilustrada por Muñoz (1983) para la Zona de Arica. Destacándose en el contexto de la Tumba 20 está una tableta de mango en abanico simple. La situación solitaria del mencionado tiesto tiahuanaco no nos ha permitido incluirlo en los patrones cerámicos establecidos para este trabajo. En una situación similar se ubican las dos cajas de huesos pirograbadas, cuya tumba 600 está compuesta por un fardo, no presenta cerámica.

Sintetizando, en función de la problemática temporal de Tiahuanaco, podemos establecer que este tipo de vinculaciones pudo darse tempranamente con el patrón D por la presencia de un tallado muy erosionado que enseña una figura felínica con cabeza trofeo entre sus dos patas delanteras. El patrón B en el cual vemos una población vinculada con el centro que concentra el mayor número de registros de motivos, mientras que el A mantiene una menor frecuencia y, para finalizar, lo encontramos también en el Patrón C.

BIBLIOGRAFIA

- BARON, Ana M.
1984 Cráneos Atacameños y su Asociación con tabletas para alucinógenos. Simposio Culturas Atacameñas, *Congreso Internacional de Americanistas*, XLIV. Manchester, Inglaterra. Edición Universidad del Norte.
- FERNANDEZ, Jorge
1978 Los Chichas, Los Lípez y su posible enclave de la Cultura de San Pedro de Atacama en la Zona Limítrofe Argentino-Boliviana. *Estudios Atacameños* N° 6, Universidad del Norte.
- MONTANE, Julio
1963 La Alfarería Negra Pulida. Congreso Internacional de Arqueología de San Pedro de Atacama. *Anales de la Universidad del Norte*, N° 2.
- MUNIZAGA, Juan
1984 Poblaciones Atacameñas: Aspectos Morfológicos. Simposio de Culturas Atacameñas. *Congreso Internacional de Americanistas* XLIV Manchester, Inglaterra. Edición de la Universidad del Norte.
- MUÑOZ, Iván
1983 El Poblamiento Aldeano en el Valle de Azapa y su vinculación con Tiwanaku. Documentos de Trabajo N° 2, Universidad de Tarapacá, Arica.
- NUÑEZ, Lautaro
1976 Registro Regional de Fechas Radiocarbónicas del Norte de Chile. *Estudios Atacameños* N° 4. Universidad del Norte.
- ORELLANA, Mario
1963 Problema de la Arqueología de San Pedro de Atacama y sus alrededores. *Anales de la Universidad del Norte* N° 2.
- GONZALEZ, Rex
Tradiciones Alfareras del Período Temprano del N. O. Argentino y sus relaciones con las áreas Aledañas. *Anales de la Universidad del Norte*.
- TARRAGO, Myriam
1968 Secuencias Culturales de la Etapa Agro Alfarera de San Pedro de Atacama. *Actas del XXXVII Congreso Internacional de Americanistas*. Buenos Aires.
- 1976 Alfarería Típica de San Pedro de Atacama, *Estudios Atacameños* N° 4. Universidad del Norte.